

EL PAÍS

MADRID: Miguel Yuste, 40. 28037, Madrid. 91 337 82 00.
Fax: 91 304 87 65. Telex: 42187
BARCELONA: Zona Franca, Sector B, calle D. 08040
Barcelona. 93 401 05 00. Fax: 93 335 39 25
BILBAO: Euzkadi, 8, 7. 48007 Bilbao. 94 413 23 00. Fax: 94 413 23 13

SEVILLA: Cardenal, Bueno Monreal, s/n, Edificio Columbus,
41013 Sevilla. 95 424 61 00, 95 424 61 10 (Pub.).
Fax: 95 424 61 74, 95 424 61 16 (Pub.)
VALENCIA: Poeta Querol, 11, 1. 46002 Valencia.
96 398 11 50. Fax: 96 351 17 31.

Depósito legal: M. 14951-1978. © Ojano El País, S.L. Madrid,
2002. Todos los derechos reservados. Esta publicación no
puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en,
o transmitida por, un sistema de recuperación de información,
en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico,

fotográfico, electrónico, magnético,
fotocopia, o cualquier otro, sin el per-
miso de la editorial. El precio de los ejemplares
del precio de portada. EL PAÍS EN P
euros. Edición dominical: 2,30 euros.

La mejor novela de la historia

Cien grandes autores eligen 'El Quijote' en una encuesta del Instituto Nobel

EL PAÍS, Madrid

Un grupo de 100 escritores de 54 países han elegido a *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha* como la mejor obra de ficción de la historia de la humanidad, según una encuesta realizada por el Instituto Nobel y el Club del Libro Noruego, cuyos resultados se hicieron públicos ayer.

La novela que Miguel de Cervantes escribió en el siglo XVII se colocó cómodamente por delante, con un 50% más de votos, de *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust, que fue la segunda más votada, y eclipsó a obras maestras que van desde las grandes clásicas de Homero a las novelas de Tólstoi, Dostoievski, Kafka, William Faulkner o García Márquez.

Cada uno de los 100 escritores encuestados, entre los que están el español Félix de Azúa, el mexicano Carlos Fuentes, Salman Rushdie, Milan Kundera, John Le Carré, Norman Mailer y varios premios Nobel, como VS Naipul, Wole Soyinka y Nadine Gordimer, debía mencionar 10 títulos como respuesta a la pregunta: "¿Cuáles cree que son las obras mejores y más importantes de la literatura mundial?", para contribuir a la creación de una Biblioteca de la Literatura Universal con 100 títulos, dentro de un proyecto contra las crecientes amenazas a la lectura desde la televisión, el cine y los juegos de vídeo.

En la lista de los 100 mejores también aparece el *Romancero gitano*, de Federico García Lorca, mientras que Hispanoamérica está representada con *Ficciones*, del argentino Jorge Luis Borges; *Pedro Páramo*, del mexicano Juan Rulfo, y *Cien años de soledad* y *El amor en los tiempos del cólera*, del colombiano Gabriel García Márquez. El autor que tiene más obras seleccionadas en la lista es el ruso Fedor Dostoievski con *Crímen* y *castigo*, *El idiota*, *Los hermanos Karamazov* y *Los demonios*. Franz Kafka,



Ilustración de Salvador Dalí para una edición de *El Quijote*.

William Shakespeare y León Tólstoi tienen tres títulos en la lista, y Flaubert, Homero, William Faulkner, García Márquez y Virginia Wolf, dos cada uno: Marcel Proust está presente con *En busca del tiempo perdido*, una obra única que está compuesta de siete novelas.

Además de libros clásicos, cuya presencia era de esperar, como tres tragedias de Shakespeare, *La Ilíada* y *La Odisea*, de Homero, o el *Fausto*, de Goethe, la lista deja espacio para obras de literatura infantil, como los cuentos de Hans Christian Andersen o *Pippi Calzaslargas*, de Astrid Lindgreen, fallecida recientemente. De entre todos los títulos, más de dos tercios han sido escritos por europeos, casi la mitad lo fueron en el siglo XX y sólo 11 son obra de mujeres. Al presentar los resultados, Alf van der Hagen, del Club del Libro Noruego, señaló que, salvo los dos primeros puestos, *Don Quijote* y *En busca del tiempo perdi-*

do, no iba a dar más datos sobre la situación de otros en la lista, ya que la colección no pretende ser una clasificación.

Van der Hagen añadió que, aunque la mayoría estuvieron encantados con el proyecto, algunos escritores a los que se les solicitó participar declinaron hacerlo, e incluso algunos lo

precisó Van der Hagen. Doris Lessing, que figura en la lista con *El cuaderno dorado*, se mostró "algo perpleja" cuando se le habló del proyecto, pero quiso participar para difundir el interés por la literatura entre las generaciones jóvenes, que, según ella, a pesar de los altos niveles de educación, "podrían llamarse bárbaros educados".

El escritor nigeriano Ben Okri, autor de la introducción a una nueva traducción al noruego de la novela de Cervantes, afirmó ayer en la rueda de prensa en el Instituto Nobel en la que se presentó la colección: "Si hay una novela que hay que leer antes de morir, es *Don Quijote*; es una historia maravillosa y muy elaborada y, sin embargo, es sencilla".

Como ejemplo de su indudable influencia mundial, basta señalar que sólo en la biblioteca del Museo Británico de Londres hay 200 ediciones de *El Quijote* en español y su traducción a 27 idiomas.

"Si hay una novela que hay que leer antes de morir, es 'Don Quijote', afirmó el escritor Ben Okri

criticaron, como fue el caso de la chilena Isabel Allende. "De otros no recibimos ningún tipo de respuesta, como es el caso de Bob Dylan. Tampoco oímos nada de García Márquez, que ahora está representado en la lista con dos libros",

ASTRONOMÍA CONCURSO PARA NOMBRAR NUEVOS MUNDOS

CERVANTES YA TIENE SU PROPIA ESTRELLA

El astro y los cuatro planetas de un sistema situado a 49 años luz han sido bautizados con los nombres del escritor y los protagonistas de 'El Quijote'

MARÍA PÉREZ ÁVILA MADRID

El universo de Miguel de Cervantes ya está en el espacio. El nombre del famoso escritor ha conseguido alzarse como ganador para bautizar una estrella que desde ayer lleva su apellido. Los personajes clave de su novela más internacional dan nombre, asimismo, a los cuatro planetas que orbitan ese astro: Quijote, Rocinante, Sancho y Dulcinea.

La propuesta cervantina, que responde a una iniciativa del Planetario de Pamplona y la

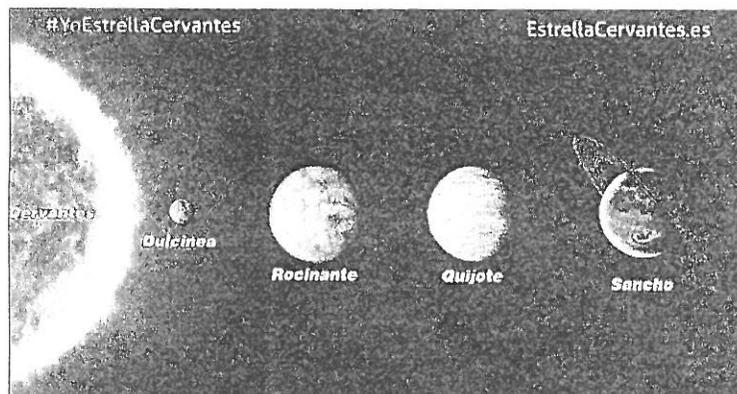
Sociedad Española de Astronomía (SEA), ha sido la clara vencedora del concurso NameExoWorlds, organizado por la Unión Astronómica Internacional. A él se han presentado 200 propuestas de todo el mundo

con el fin de poner nombre a 14 estrellas y 31 planetas orbitando en torno a ellas que se han descubierto en los últimos años fuera del Sistema Solar. De todas las propuestas, la de Cervantes fue la que tuvo más votos.

distancia y fue descubierto en 2010. Javier Gorgas, presidente de la SEA, explica que la estrella Cervantes es similar a nuestro sol, aunque un poco más grande. Los nombres de los planetas guardan relación con sus características.

«El principal, Quijote, es un planeta masivo más grande que Júpiter, que es el más grande del Sistema Solar». También añade que Dulcinea está muy cerca de Cervantes, más cerca que Mercurio del Sol, y tarda muy pocos días en dar

la vuelta a la estrella, por lo que es muy difícil verlo. «Le pusimos este nombre porque, al igual que Quijote no puede ver a Dulcinea porque está encantada, es complicado ver este planeta», detalla Gorgas.



Recreación artística de la estrella y los cuatro planetas. DAVID CABEZAS / SEA

Estrella Cervantes, que competía con seis candidaturas para renombrar el sistema planetario Arae, obtuvo 38.503 votos, un 69% del total de votos que recibió ese sistema.

Arae está a unos 49 años luz de

Los primeros planetas extrasolares, es decir, fuera del Sistema Solar, se empezaron a dar a conocer en 1995.

El método de observación utilizado, que analiza la modificación de la luz de una estrella debido al bamboleo inducido por la presencia de planetas, estaba dando a conocer decenas de nuevos mundos, algunos gigantes más grandes que Júpiter.

La detección de exoplanetas comenzaba a ser popular: el 3 de diciembre de 2000 se publicaron datos obtenidos con el Telescopio Angloaustraliano, y en una de las estrellas de la constelación del Altar (mu Arae) la evidencia de un planeta masivo, vez y media la masa de Júpiter, que puesto en el Sistema Solar correspondería a la órbita de Marte. Hace 15 años se había descubierto mu Arae b. Luego vinieron años de mediciones más precisas que nos dejan un sistema con cuatro planetas. Ahora, a esta estrella la conocemos como Cervantes, y a los planetas como Dulcinea, Rocinante, Quijote y Sancho.

Es emocionante poder ser parte de esta historia, de la primera vez que se deciden los nombres de mundos más allá del Sistema Solar en un proceso con medio millón de votos propiciado por la Unión Astro-

JAVIER ARMENTIA

En un lugar del momento...

nómica Internacional. Tiene algo de épico. O de locura. En el Planetario de Pamplona y la Sociedad Española de

Astronomía hemos contado con el apoyo del Instituto Cervantes y la complicidad de la pujante red de divulgación de la ciencia española, los medios de comunicación, los blogs, los más variados eventos como Naukas o Ciencia en Acción, la verdadera toma de las calles en algunos lugares como Rota (Cádiz) y hasta los monólogos científicos. Cómicos y viñetas de humoristas, vídeos, conferencias, materiales didácticos, textos de académicos, artículos de prensa, mucha radio y hasta la televisión, siempre tan poco amiga de los temas «de ciencias».

Pero ciencias y letras solo pueden ir de la mano, como deseamos al proponer que en un lugar del cielo meridional están las andanzas que imaginó un castellano universal hace cuatro siglos. El año que viene se cumplen cuatro siglos de la muerte de Miguel de Cervantes. Él fue un hombre culto y curioso, como los caballeros andantes que debían saber de las ciencias, en opinión de Don Quijote.

Javier Armentia es astrofísico, director del Planetario de Pamplona e impulsor de 'Estrella Cervantes'.

BATANES

D. QUIJOTE DE LA MANCHA.—P. I: CAP. XX

399

—Tan acabada es comó mi madre (1)—dijo Sancho.

—Dígame de verdad—respondió Don Quijote—que tú has contado una de las más nuevas consejas, cuento o historia, que nadie pudo pensar en el mundo, y que tal modo de contarla ni dejarla jamás se podrá ver ni habrá visto en toda la vida, aunque no esperaba yo otra cosa que tu buen discurso; mas no me maravillo, pues quizá estos golpes, que no cesan, te deben de tener turbado el entendimiento.

—Todo puede ser—respondió Sancho—; mas yo sé que en lo de mi cuento no hay más que decir; que allí se acaba, do comienza el yerro de la cuenta del pasaje de las cabras.

—Acabe norabuena donde quisiere—dijo Don Quijote—, y veamos si se puede mover *Rocinante*.

Tornóle a poner las piernas, y él tornó a dar saltos y a estarse quedo; tanto estaba de bien atado.

En esto parece ser o que el frío de la mañana, que ya venía, o que Sancho hubiese cenado algunas cosas lenitivas, o que fuese cosa natural (que es lo que más se debe creer), a él le vino en voluntad y deseo de hacer lo que otro no pudiera hacer por él; mas era tanto el miedo que había entrado en su corazón, que no osaba apartarse un negro de uña de su amo. Pues pensar de no hacer lo que tenía gana, tampoco era posible; y así, lo que hizo por bien de paz fue soltar la mano derecha, que tenía asida al arzón trasero, con la cual, bonitamente y sin rumor alguno, se soltó la lazada corrediza con que los calzones se sostenían, sin ayuda de otra alguna, y, en quitándosela, dieron luego abajo, y se le quedaron como grillos; tras esto, alzó la camisa lo mejor que pudo, y echó al aire entrambas posaderas, que no eran muy pequeñas. Hecho esto (que él pensó que era lo más que

(1) El asunto del cuento de Lope Ruiz y la pastora Torralba figura con frecuencia en las más antiguas colecciones de semejantes relatos, y aún es corriente en la tradición oral. Sin embargo, creemos que Cervantes lo trajo a colación para zaherir malignamente los amores de Lope de Vega y Micaela de Luján, explicándose de esta forma también el que figure el mismo cuento en el *Quijote* de Avellaneda, aunque, sin duda intencionadamente, en este no son cabras, sino *gansos*, los animales que Lope Ruiz pasa de una a otra orilla del Guadiana.

bando

tenía que hacer para salir de aquel terrible aprieto y angustia), le sobrevino otra mayor, que fue que le pareció que no podía mudarse sin hacer estrépito y ruido, y comenzó a apretar los dientes y a encoger los hombros, recogiendo en sí el aliento todo cuanto podía; pero, con todas estas diligencias, fue tan desdichado, que, al cabo al cabo, vino a hacer un poco de ruido, bien diferente de aquel que a él le ponía tanto miedo. Oyólo Don Quijote, y dijo:

—¿Qué rumor es ese, Sancho?

—No sé, señor—respondió él—. Alguna cosa nueva debe de ser; que las aventuras y desventuras nunca comienzan por poco. *aliteración para subrayar ritmo del poema*

Tornó otra vez a probar ventura, y sucedióle tan bien, que, sin más ruido ni alboroto que el pasado, se halló libre de la carga que tanta pesadumbre le había dado. Mas como Don Quijote tenía el sentido del olfato tan vivo como el de los oídos, y Sancho estaba tan junto y cosido con él, que casi por línea recta subían los vapores hacia arriba, no se pudo excusar de que algunos no llegasen a sus narices; y apenas hubieron llegado, cuando él fue al socorro, apretándolas entre los dos dedos, y, con tono algo gangoso, dijo:

—Paréceme, Sancho, que tienes mucho miedo.

—Sí tengo—respondió Sancho—; mas ¿en qué lo echa de ver vuestra merced ahora más que nunca?

—En que ahora más que nunca hueles, y no a ámbar—respondió Don Quijote.

—Bien podrá ser—dijo Sancho—, mas yo no tengo la culpa, sino vuestra merced, que me trae a deshoras y por estos no acostumbrados pasos.

—Retírate tres o cuatro allá, amigo—dijo Don Quijote (todo esto sin quitarse los dedos de las narices)—, y desde aquí en adelante ten más cuenta con tu persona y con lo que debes a la mía; que la mucha conversación que tengo contigo ha engendrado este menosprecio.

—Apostaré—replicó Sancho—que piensa vuestra merced que yo he hecho de mi persona... alguna cosa que no deba.

—Peor es meneallo

BATANES I. CP. 20

↳ Los Batans